

diario con el que cubren sus necesidades. Todos la están usando a pesar de que su imagen sea del "César". De hecho han aceptado la moneda del César para poder vivir. Y aquí nos deslumbra la palabra de Jesús: "Pues, si es así, si tenéis lo que es del César *"devolverle"* al César lo que es suyo" (el verbo que usa el evangelio, no significa "dar" sino "devolver". El que han empleado los fariseos sí significa "dar") Una clave interesante. Pero Jesús continúa dándole a la respuesta una profundidad que sus adversarios no esperaban y contestando a lo que no han preguntado. *"Y a Dios lo que es de Dios"* ¿Qué es de Dios? Para los judíos, como para nosotros, todo es de Dios. La moneda tiene la imagen del César, pero toda persona humana es en sí misma imagen de Dios, como hijos e hijas suyas. Y desde esa realidad surge todo en nuestra vida. Por tanto no se trata de repartir, de hacer proporciones y equilibrios de hasta dónde y cuanto tengo que dar... Jesús no pone en el mismo plano a Dios y al César. Todo lo hemos recibido como hijos de Dios. Y todo lo que compartamos con nuestros hermanos, lo estamos compartiendo con Él. Este es el gran cambio social, el camino que traerá una auténtica revolución. Si le damos a Dios lo que es de Dios, veremos con más claridad si hay que pagar, a quién, cómo y cuándo.

Dice una historia judía, con mucho humor, que Dios no vistió a Adán y a Eva porque una vez vestidos habrían pedido bolsillos y una vez puestos, pedirían dinero para llenarlos. ¿Será el amor al dinero nuestra única pasión y lealtad? ¿Somos como aquel muchacho a quien su padre le daba dos euros cada domingo, uno para echar en la bandeja de la iglesia y el otro para sus chuches, y un domingo camino de la iglesia se le cayó un euro a la alcantarilla y mirando al cielo exclamó: Dios mío, hoy te has quedado sin el tuyo?

Cuando confundo lo divino con lo humano, y me quedo sólo con lo segundo; cuando, volcado de lleno en lo superficial, olvido que Tú existes desde los mismos inicios de mis días; cuando, escuchando tu Palabra, me quedo con aquellas escritas por el presente, entonces, Señor, sólo entonces, me doy cuenta...que sirvo demasiado al "césar" de este mundo. Cuando pretendo una iglesia desarraigada y no profética alejada de todo compromiso; cuando dedicado al intercambio de moneda no veo que, la mayor, riqueza soy yo: como persona y como hijo tuyo, como llamado a la vida y a la gracia, a la santidad, a la sencillez y a la adoración en tu presencia; cuando, pendiente de lo que acontece a mi alrededor te doy las migajas de unos minutos de oración o las prisas de una misa rutinaria; cuando, soñando con ser grande, dejo de lado aquel cielo en el que, para entrar, he de ser pequeño. ¿CÉSAR... O TU SEÑOR? Que no me olvide, oh Señor, que Tú eres el centro de todo. Que no me olvide, Señor, de orientarme desde Ti y contigo. Que no me olvide, Señor, que entre los "césares" que intentan manipular mi conciencia, sólo Tú, Señor, tienes derecho a entrar en ella.

PARROQUIA SAN BASILIO EL GRANDE.

C/ Fernando Poo, 36-28045-MADRID
Tlf: 910 341 665/ <http://sanbasilioelgrande.org>
Facebook: @miparroquiasanbasilio

DOMINGO XXIX T ORDINARIO C A 22-10-23



Domingo Mundial de las Misiones

CANTO DE ENTRADA

VIENEN CON ALEGRÍA SEÑOR,
CANTANDO VIENEN CON ALEGRÍA, SEÑOR,
LOS QUE CAMINAN POR LA VIDA, SEÑOR,
SEMBRANDO TU PAZ Y AMOR.

1. Vienen trayendo la esperanza
a un mundo cargado de ansiedad
a un mundo que busca y que no alcanza
camino de amor y de amistad.

1ª LECTURA: Isaías 45, 1. 4-6

Así dice el Señor a su Ungido, a Ciro, a quien lleva de la mano: «Doblegaré ante él las naciones, desceñiré las cinturas de los reyes, abriré ante él las puertas, los batientes no se le cerrarán. Por mi siervo Jacob, por mi escogido Israel, te llamé por tu nombre, te di un título, aunque no me conocías. Yo soy el Señor y no hay otro; fuera de mí, no hay dios. Te pongo la insignia, aunque no me conoces, para que sepan de Oriente a Occidente que no hay otro fuera de mí. Yo soy el Señor, y no hay otro. »

SALMO RESPONSORIAL

Aclamad la gloria y el poder del Señor.

Cantad al Señor un cántico nuevo, cantad al Señor, toda la tierra. Contad a los pueblos su gloria, sus maravillas a todas las naciones.

Porque es grande el Señor, y muy digno de alabanza, más temible que todos los dioses. Pues los dioses de los gentiles son apariencia, mientras que el Señor ha hecho el cielo.

Familias de los pueblos, aclamad al Señor, aclamad la gloria y el poder del Señor, aclamad la gloria del nombre del Señor, entrad en sus atrios trayéndole ofrendas.

Postraos ante el Señor en el atrio sagrado, tiemble en su presencia la tierra toda; decid a los pueblos: «El Señor es rey, él gobierna a los pueblos rectamente.»

2ª LECTURA: 1ª Tesalonicenses 1, 1-5b

Pablo, Silvano y Timoteo a la Iglesia de los tesalonicenses, en Dios Padre y en el Señor Jesucristo. A vosotros, gracia y paz. Siempre damos gracias a Dios por todos vosotros y os tenemos presentes en nuestras oraciones. Ante Dios, nuestro Padre, recordamos sin cesar la

actividad de vuestra fe, el esfuerzo de vuestro amor y el aguante de vuestra esperanza en Jesucristo, nuestro Señor. Bien sabemos, hermanos amados de Dios, que él os ha elegido y que, cuando se proclamó el Evangelio entre vosotros, no hubo sólo palabras, sino además fuerza del Espíritu Santo y convicción profunda.

EVANGELIO: San Mateo 22, 15-21

En aquel tiempo, se retiraron los fariseos y llegaron a un acuerdo para comprometer a Jesús con una pregunta. Le enviaron unos discípulos, con unos partidarios de Herodes, y le dijeron: -«Maestro, sabemos que eres sincero y que enseñas el camino de Dios conforme a la verdad; sin que te importe nadie, porque no miras lo que la gente sea. Dinos, pues, qué opinas: ¿es lícito pagar impuesto al César o no?» Comprendiendo su mala voluntad, les dijo Jesús: -«Hipócritas, ¿por qué me tentáis? Enseñadme la moneda del impuesto.» Le presentaron un denario. Él les preguntó: -«¿De quién son esta cara y esta inscripción?» Le respondieron: -«Del César». Entonces les replicó: -«Pues pagadle al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios. »

CANTO OFERTORIO

Antes que te formaras, en las entrañas yo te llamé.
 Antes que tú nacieras te conocía y te consagré.
 Para ser mi profeta de las naciones yo te elegí.
 Irás donde te envíe, lo que te mande proclamarás.
 TENGO QUE GRITAR, TENGO QUE ARRIESGAR.
 ¡AY DE MÍ SI NO LO HAGO! ¿CÓMO ESCAPAR DE
 TI, CÓMO NO HABLAR DE TI,
 SI TU VOZ ME QUEMA DENTRO?
 TENGO QUE ANDAR, TENGO QUE LUCHAR.
 ¡AY DE MI SI NO LO HAGO! ¿CÓMO ESCAPAR DE
 TI, CÓMO NO HABLAR DE TI,
 SI TU VOZ ME QUEMA DENTRO?
 No temas arriesgarte porque contigo siempre
 estaré. No temas anunciarme que por tu boca yo
 hablaré. Frente a todo el país, como columna fuerte
 serás. Tú podrás arrancar, para plantar y edificar.

CANTO DE COMUNIÓN

Has recibido un destino / de otra palabra más
 fuerte, / es tu misión ser profeta, / palabra de Dios
 viviente. / Tu irás llevando una luz / en una
 entrega perenne, / que tu voz es voz de Dios / y la
 voz de Dios no duerme.
 VE POR EL MUNDO, GRITA A LA GENTE / QUE EL
 AMOR DE DIOS NO ACABA / NI LA VOZ DE DIOS
 SE PIERDE. (Bis)

2. Sigue tu rumbo, profeta / sobre la arena
 caliente, / sigue sembrando en el mundo / que el
 fruto se hará presente. / No temas si nuestra fe /
 ante tu voz se detiene, / porque huimos del dolor /
 y la voz de Dios no duele.

3. Sigue cantando profeta, / cantos de vida o de
 muerte / sigue anunciando a los hombres / que el
 Reino de Dios ya viene. No callarán esa voz, / y a
 nadie puedes temerle, / que tu voz viene de Dios /
 y la voz de Dios no muere

LECTURAS DE LA SEMANA

LUNES 23	Rom 4,20-25; Lc 12,13-21
MARTES 24	Rom 5,12.15b.17-19.20b-21; Lc 12,35-38
MIÉRCOLES 25	Rom 6,12-18; Lc 12,39-48
JUEVES 26	Rom 6,19-23; Lc 12,49-53
VIERNES 27	Rom 7,18-24; Lc 12,54-59
SABADO 28	Ef 2,19-22; Lc 6,12-19

COMENTARIO AL EVANGELIO

Al leer con atención los primeros párrafos de este evangelio, en estos tiempos que corren, es posible que encuentre eco en nosotros una palabra, una realidad, que muchas veces ha pasado desapercibida. En estas líneas se habla de la VERDAD, de lo que realmente es verdadero, de las intenciones profundas y del uso que hacen de la verdad estos personajes. Se habla de cómo fariseos y herodianos, que defienden "verdades" distintas frente al tema del tributo al César, la disimulan, la sacrifican, la someten a tejemanejes poco honestos buscando solo perjudicar a Jesús. Le presentan como búsqueda de la verdad lo que no tiene nada que ver con ella. Esto que pasaba hace veinte siglos, ¿no nos recuerda muchas realidades actuales? ¿Es, nuestra sociedad, una sociedad sensible a la verdad? ¿No es común en nuestros medios de comunicación relativizar, ignorar e incluso falsear la verdad para que una noticia venda, se haga viral en las redes o perjudique al adversario? No hace falta ser muy críticos para poner ejemplos de estos casos. Y si damos un paso más, personalmente ¿no hemos sacrificado nunca la verdad, o la hemos callado para lograr algo, para perjudicar a un adversario o para otros muchos intereses? ¿Somos de los que descubren y desenmascaran la mentira, como Jesús, o de los que pactan y se callan ante ella? ¿Damos valor a la *verdad* o es tan solo una moneda de cambio frente a otros valores? Sin creérselo quizá del todo o sin pretender valorarle, sino solo adularle, los fariseos le dicen a Jesús "*sabemos que eres sincero y que enseñas el camino de Dios conforme a la verdad; sin que te importe nadie...*" Reconocen en él a una persona sincera, fiel a la verdad y por ello libre. ¿Somos personas libres? ¿Buscamos y escuchamos la verdad, a Aquel que es la verdad? ¿No intentamos muchas veces recorrer caminos de libertad que transitan muy lejos de la verdad? Desde esta introducción, en la que Jesús desenmascara la falsedad e hipocresía de los fariseos y verbaliza que conoce sus intenciones pretendidamente ocultas, escuchamos la pregunta planteada: *¿Es lícito pagar impuesto al César o no?* El tema era muy serio en tiempos de Jesús. Va más allá de pagar el impuesto o no. Plantea una concepción de la vida que tiene que ver con ser libres o esclavos. Son el pueblo de Israel, pueblo elegido por Dios ¿cómo se van a someter al César? Jesús, en su respuesta sigue desenmascarando la mentira e hipocresía de los que le tienden la trampa, al pedirles la moneda. Todos llevan en el bolsillo el denario, la moneda que es el sueldo >>>